

lo; sus padres compelidos de las calamidades que experimentaban, le suplicaban condescendiese á la solícitud, mas ella prudente por naturaleza, y recatada en extremo, reclinándose en las rodillas de su padre, le decia tiernamente, que no permitiese un hecho tan feo, y que antes la viese muerta que no perder su virginidad tan torpemente. Como se pasase algun tiempo y no viniese; Lucio que se hallaba embriagado, lleno de furor partió á la casa de la doncella, y encontrándola reclinada en las rodillas de su padre, le mandó con amenazas que lo siguiese sin detencion, y como tardase en obedecerle, al punto rasgó sus vestidos, y la azotó á presencia de sus padres.

Estos á vista de un espectáculo tan atroz, conmovidos y llenos de lágrimas al ver que de nada servian sus súplicas, con grandes clamores imploraban el auxilio de los hombres, y de los dioses, quejándose de aquellas crueldades tan infames. Entonces despechado y lleno de ira el bárbaro de Lucio degolló á la doncella en el mismo regazo de su padre. El tirano Aristotimo no se movió á nada con un hecho tan cruel, antes bien enfurecido contra aquellos ciudadanos que afeaban una maldad tan horrenda, quitó la vida á algunos, y desterró á otros, de los que se refugiaron ochocientos á la ciudad de Etolia: éstos pasados algun tiempo le rogaron con infinitas súplicas á fin de que permitiese á sus mugeres é hijos fuesen allí donde se hallaban, pero nada pudieron conseguir. Despues mandó anunciar públicamente por medio de un pregonero, que á todas las mugeres é hijos de los que se hallaban desterrados, se les permitia irse libremente con sus maridos, llevando consigo todos sus intereses, en que recibieron aquellas infelices suma complacencia, siendo el número de ellas seiscientas.

El Tirano buscando todos los medios para confiarlas mas y mas, mandó que todas estuviesen preparadas para salir en un mismo dia. Finalmente, llegado que fué el dia señalado se juntaron todas á la puerta de la ciudad por donde habian de salir, llevando consigo aquellas cosas necesarias, halagando unas en sus brazos á sus tiernos infantes, y otras en los carros donde se hallaban. Acacció que estando ya dispuestas to-

